
GAZETA

MARCIAL Y POLÍTICA

DE SANTIAGO,

DEL SÁBADO 11 DE JULIO DE 1812.

Año quinto de nuestra gloriosa revolucion.

Continuación de la noticia de las funciones públicas de esta ciudad en la publicación de la Constitución.

¡Que hermosa tarde, y deliciosa noche se preparaban para los encantos de los festines suntuosos! El cielo mismo parece que de intento quiso regalarnos estos dos días de una dulce serenidad en medio del temporal que habia hecho anteriormente. Sobre todo, esta tarde presentó el espectáculo mas grandioso, mas brillante y mas digno del magnífico objeto á que se dedicaba. Los pueblos de Santiago ya sentian en sí mismos aquella elevacion de espíritu que debia darles la nueva dignidad de ciudadanos: ya no se consideraban esclavos ó vasallos de un rey, sino hijos suyos, y miembros del Cuerpo social, que en comun es el verdadero soberano, representado en los Diputados, que todos han elegido desde sus congresos parroquiales. ¿Qual sino este conocimiento y esta gloria pudo ser la causa de un regocijo tan extramado, tan general y tan significado en los objetos públicos? ¡Vosotros, quantos habeis respirado aquella tarde los deliciosos zefiros de Santiago, dexareis acaso de testificar á todo el mundo el incomparable triunfo de la gloria nacional en el gran aparato y pompa que la conduxo por entre el aplauso y enagenamiento de un pueblo inmenso, que

no cabia en las calles ni en las plazas! A las quatro de la tarde se hallaban ya reunidas en la plaza mayor diversas comparsas ricas y primorosamente adornadas, las que debian acompañar al carro triunfal. Se formó el magnífico paseo de la manera siguiente. Iban delante precedidos de tambores los texedores vestidos de damas y caballeros; seguian los herreros en una manera semejante, y mezclados algunos à la española anti-güa; los sastres representaban las virtudes con toda propiedad, y los mas costosos vestidos; se veian luego los tablageros representando diferentes naciones, cuyas parejas iban engalanadas y cubiertas de las mas preciosas joyas. Seguian los maestros de obra prima, los que representaban las quatro partes del mundo: la propiedad, el esmero y el luxo de esta comparsa la hacian una de las mas notables y digna del aplauso general. Tras de todo esto venia la principal, en que se significaba el asunto mas alegórico de la funcion. Varios jóvenes de gusto, y de acuerdo con el Ayuntamiento quisieron encargarse del desempeño de una hermosa alegoría, que buscaron en diferentes objetos de la agricultura, y escogieron para demostrar al pueblo el bien que debe resultar á esta base del estado por el influxo de la Constitucion. Llevaba el órden siguiente: la música del depósito; rompía la marcha el Patriotismo, que figuraba un gallardo jóven vestido à la heroica con la bandera española enarbolada, y en la misma mano un bolsillo derramando monedas; en la otra mano llevaba la bandera francesa arrastrando; en una targeta que llevaba un niño se leía la inscripcion siguiente:

Florecerá la Nacion

Quando un puro patriotismo

Sepa unir al heroismo

La sábia Constitucion.

La primera pareja eran la Primavera y el Estío, aquella coronada y adornada de flores, y éste con corona

y un manojó de espigas y la hoz: 2.^a el Otoño y el Invierno, aquel coronado de racimos de uvas y un cestillo de frutas en la mano, y el Invierno baxo la figura de un viejo calentándose á un brasero: 3.^a la Tierra y el Sol, aquella vestida de damasco verde, adornada con figuras de animales de todas especies, un cetro en la mano y una ciudad en la cabeza por morrion; el Sol envuelto en una nube de plata y la cabeza de oro con rayos de lo mismo: 4.^a el Feudalismo, la Ilustracion y la Igualdad civil; el Feudalismo representado en un caballero vestido de cota con lanza en la mano derecha y el brazo izquierdo sin armadura, á su lado iba la Igualdad civil figurada en un labrador vestido con luxo aldeano, un azadon en la mano y una corona en la cabeza formada de castillos para denotar el derecho de ciudadano; en medio de los dos iba la Ilustracion en figura de una dama vestida ricamente á la moderna y morrion á la griega; llevaba en la mano derecha una antorcha ó mechero encendido con espíritu de vino y alcanfor, y en la izquierda un libro y unas cadenas rotas, al mismo tiempo unia al caballero y al labrador por medio de unos cordones de oro que llevaban de las manos: 5.^a la Agricultura, el Gobierno, la Aplicacion y la Prosperidad; la Agricultura con el traje de una aldeana vestida á lo antiguo con la mayor riqueza y propiedad, corona de oliva en la cabeza, y de la mano izquierda llevaba una hermosa niña, que era la Prosperidad, toda brillante y con el cuerno de la abundancia en la mano, el Gobierno á la derecha vestido de togado daba la mano á la Agricultura en señal de la proteccion que se la debe, al lado izquierdo iba la Aplicacion, que era un jóven vestido á la ligera con alas en los brazos y en los pies, arado, hoz y azadon en las manos. La última pareja era la Nación y el Rey, iban en un carro triunfal, que costó el Ayuntamiento y

dispuso primorosamente el escultor D. Manuel de Prado, delante la música de caballeros cadetes; conducia los bueyes del carro preciosamente adornados y cubiertos de terciopelo guarnecido de galon de oro, y las armas de la ciudad bordadas de realce, un joven vestido á lo gentil, en la parte anterior del carro iban la Gloria y el Heroismo, en medio de las dos y en un targeton que redondeaba una corona de laurel se leia:

Con magestad soberana
 Hoy triunfante la Nacion,
 En libre Constitucion
 Proclama la gloria Hispana.

La Nacion, colocada en un solio precioso, vestida magníficamente, llevaba en la cabeza una corona de plata, como la insignia principal y propia que la corresponde como soberano, y en quien reside el poder legislativo; llevaba en la mano el libro de la Constitucion, que le entregaba al Rey colocado á su izquierda, y el que llevaba el cetro como signo del poder ejecutivo.

No puede ponderarse bastante el aplauso que esta comparsa mereció de todos los espectadores por su ingeniosa alusion, por la aptitud y propiedad de las personas que representaban, y por la elegancia, gusto y grandeza que se notaba en sus trages y en todas las circunstancias de sus diferentes representaciones. No habia calles ni plazas para pasar el triunfo magnífico de la Nacion y del Rey, si la tropa con mucho trabajo no fuese abriendo camino en el inmenso concurso de gentes de todas clases, tanto de la ciudad como de infinitos forasteros. A la vista de este espectáculo grandioso resonaban á cada paso los vivas mas animados. Las calles, como ya se ha dicho, estaban colgadas ricamente; y en las casas de varios ciudadanos se veian las mas alegóricas perspectivas; en la del ciudadano Rey, el editor de la Gazeta Marcial, se habia colocado desde

el día anterior un gran bastidor, en el que estaban colocados la Nación y el Rey baxo de un hermitoso pabellon, aquella coronada y éste con el cetro, el solio estaba puesto sobre un pais que aludia al mapa de España; á la parte de la izquierda se notaba aridez y despoblacion, en medio habia un arco triunfal por el que pasaban los españoles á un pais ameno y muy poblado, y aparecían con coronas de castillos en las cabezas; se levantaba en el centro de este campo feliz un obelisco en que se leía: *Prosperidad*, saliendo de su base quatro rios que fertilizaban toda la España: se veía al mismo tiempo toda la costá cubierta de naves hácia aquella parte; la Nación señalaba al Rey aquel pais delicioso. A la derecha de este quadro estaban pintadas las armas de Inglaterra en medio de las bandéras inglesa y española, que se enlazaban por debaxo del escudo, á la izquierda las de Portugal con las banderas española y portuguesa en la misma forma. Al pie del bastidor se leía la inscripcion siguiente: *A la gloria de España en el dia feliz de su Constitucion liberal, y á la prosperidad de nuestro Rey Fernando y de los Príncipes aliados*. En la parte superior habia un trasparente en medio de una corona de flores con la inscripcion: *Al Congreso soberano, y á Castaños inmortal la gratitud nacional*. Esta hermosa perspectiva estaba adornada de ricos damascos y arañas de plata. El ciudadano Sinforiano, bien conocido por sus empresas patrióticas y distinguido siempre en todas las ocasiones del honor español, no satisfecho con haber costeadó una graciosa danza y música, que lució infinito entre el alborozo general, adornó tambien su fachada con bastidores, en que se notaban alegorías y emblemas, é inscripciones á la Nación, al Rey, al General Castaños y á los héroes de la Patria. Estaba al mismo tiempo la fachada adornada y preparada de fuego artificial para el festin de la noche. Sobre el magnifico pórtico del monasterio de S. Martin tambien se habia coloca-

do una decoracion bien alusiva y de una hermosa pintura: se habia pintado un astro de gran magnitud y brillantez, delante del qual iba desapareciendo una nube; un grupo de gentes que representaba al pueblo español, le miraba con admiracion, y enfrente del astro se veía un rotulo con esta inscripcion: *Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam*; á otro lado del quadro habia un medallon en que decia: *Viva la Religion, viva Fernando VII, viva la Constitucion*. En las casas de los señores condes de Belveder y Priegue se habian colocado los retratos de nuestro adorado Fernando VII baxo magníficos pabellones, y adornados de trofeos militares.

Llegó por fin la noche en que se desplegó todo el resto de la suntuosidad, gusto y entusiasmo compostelano. Jamas se ha visto la ciudad de Santiago iluminada con tanto esmero y profusion; ni en las fiestas mas famosas de las coronaciones reales. Arañas de cristal, hachas de cera; composiciones ingeniosas, luminarias de colores los mas hermosos; transparentes, inscripciones y todo quanto contribuía á hacer célebre para siempre la primera fiesta nacional de España; nada se perdonaba en la casa del ménos pudiente ciudadano. No dexamos por eso de decir con la misma verdad, que en la casa de algun otro enfermo, aunque poderoso, se ha hecho una iluminacion mezquina; pero en la casa donde no hay salud no hay gusto; puede afirmarse con toda seguridad, que no llegaron á media docena los que discreparon del maravilloso esmero tan general en todas las clases y en todos los honrados é ilustrados vecinos. Es de notar que en esta segunda noche apenas hubo vecino que no añadiese alguna cosa ingeniosa á su iluminacion: lo que da bien á entender quanto se haria si el pueblo hubiera tenido lugar para prepararse. El que pasaba por qualquiera calle parece que quedaba satisfecho su gusto y su ilusion con la belleza de la

noche y de las perspectivas; llegaba á otra y era nueva su admiracion. Mas quando se llegaba á la plaza de S. Martin, la suntuosa fachada del Monasterio soberbiamente iluminada en toda aquella extension magestuosa, el palacio del Sr. Arzobispo, que hacia un contraste hermoso con la mas primorosa elegancia; la casa del patriota D. Sinforiano con la lucida fachada de pinturas alusivas, fuego primoroso artificial y de ayre, y las de todos los demas vecinos; todo parecia que indicaba ser aquella la plaza principal de la reunion y del alborozo general. Allí se oian los armoniosos y sublimes ecos de un concierto que tocaba la capilla de música de la Catedral delante del Héroe de Andujar; digno obsequio del Rmo. P. Abad de S. Martin. Sin embargo era indispensable correr hácia la plaza mayor; que con propiedad podia llamarse *el Campo Nacional*. Aquí todo era grande y magnífico, y una asombrosa y agradable confusion embargaba los sentidos. ¡Que delicioso paseo por una artificial y espaciosa alameda iluminados los mismos árboles! ¡Que espectáculo magestuoso ofrecia el templo de la Constitucion con una infinidad de luces dispuestas con la mayor armonía! El concurso inmenso, las dos músicas militares, las comparsas que cruzaban, las danzas, los vivos, los cubos de fuego que á cada paso cubrian el cielo de la mas hermosa variedad de cohetes, árboles de fuego, cinco ó seis hombres que sin cesar disparaban fuego de ayre desde un palco, el estruendo de morteros que de tiempo en tiempo sobrecogia á los espectadores. Todo anunciaba el empeño, el gusto y la grandeza del ilustre Ayuntamiento, y el gozo del pueblo Compostelano. Era la una de la noche, y aun no habia cesado el festin de la plaza mayor, á pesar de las gentes que concurrían al bayle general de la Universidad. En este último regocijo, que duró hasta las siete de la mañana, y al que concurrió el Excmo. Señor Capitan General, ha reinado el ór-

den, la armonía y el mas circunspecto placer, en medio de haberse admitido á gentes de todas clases, con tal que fuesen á cuerpo y con la decencia debida. Aquí ha brillado grandemente la nobleza ilustrada de Santiago y la urbanidad de todos los ciudadanos. Nadie ha dexado de ponderar las deliciosas horas y el elegante concierto de todos los concurrentes á esta última parte de las solemnes fiestas de la Constitucion de la Monarquía Española.

¿Qué Nación habrá tan arrogante, que al mismo tiempo que lucha con el coloso de la Europa, amenazándole de muerte, tenga todo el heroismo de establecer la Constitucion y las leyes, que deben hacer su felicidad en dilatados siglos? ¡Gloria eterna á los héroes de la Patria, y á los sabios y generosos Españoles!

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Londres 9 de Junio.

En Paris circulaba la proclama siguiente de Bona parte.

Franceses! Segunda vez me vedeo obligado á hacer la guerra del Norte.

Soldados! Yo os conduciré á los rusos. En el principio de Julio estaremos en S. Petersburgo, donde marcaré al emperador Alexandro los límites creales de la Rusia. La Polonia será la barrera, y que el gabinete de S. Petersburgo no podrá traspasar en adelante.

Á los Polacos.

Polacos! Os he dado un rey: extenderé vuestros límites; vuestro pais será mas dilatado que lo fué en tiempo de Stanislao.

El gran duque de Wurzburg, nuestro tío, será vuestro rey: el rey de Prusia nos tiene demostrado su amistad; y tiene probado por su conducta su adhesión y fidelidad á la causa comun: puso sus tropas á nuestra disposicion; unió con ellas. No renoveis el antiguo rencor entre vosotros, y sostened la gloria de vuestros antepasados."

Entre tanto Bonaparte estaba á 23 de Mayo en Dresde, como tambien el emperador de Austria; y en este mismo dia habia de llegar el rey de Prusia. Las cartas de Gotemburgo dicen que Talleyrand irá á Wilna para tratar con Romanzow; y otros dicen con Bennigsen.

Las cartas del 15 de Mayo de S. Petersburgo afirman que el almirante Chickagoff fué enviado con una mision de paz para Constantinopla, revestido de plenos poderes, y que el almirante Grey fué para Bucharest para auxiliar el mismo objeto.

Wilna 30 de Abril.

En la mañana de su llegada el emperador Alexandro, acompañado de sus ayudantes, recorrió la ciudad á caballo. El general Bennigsen y otros personages de distincion tuvieron el honor de comer con S. M. en el dia de hoy; por la tarde se paseó á pie por la ciudad y visitó los hospitales. Ayer despues de mediodia hizo S. M. una visita al general Bennigsen en su propia casa de campo á tres werstes de Wilna en donde reside por lo comun.

Londres 16 de Junio.

La Mala de Anholt traxo papeles hasta el 6 de este mes, que no contienen noticias importantes. Los papeles de Paris hasta el 8 tampoco traen noticia interesante: las cartas del 11 dicen que Bonaparte salió

de Dresde, y que luego se oirá hablar de él desde S. Petersburgo, á menos que el emperador de Rusia no subscriba á todo lo que se exija de él.

Idem 19 del mismo.

Hemos recibido una carta de Stockolmo escrita por una persona bien informada, que dice estar para firmarse la paz entre la Inglaterra y Suecia, y que el ministro de Bonaparte hacia sus preparativos para salir.

Paris 11 de Junio.

Bonaparte salió de Dresde el 29 de Mayo, y á las dos de la mañana llegó á Glogau: el 30 á las ocho de la mañana á Posen y el 2 de Junio á las seis de la tarde en Thörn. El 3 se conservaba en este pueblo.

NOTICIAS DEL REYNO.

Cadiz 16 de Junio.

Segun los estados oficiales, nuestra pérdida en la accion de Bórnos es la siguiente: 252 muertos; 839 heridos; 123 contusos; 702 prisioneros y extraviados; total 1816 hombres, entre ellos 73 oficiales. Entre los muertos se hallan los brigadieres Moupoei y Carbon; y entre los heridos el brigadier Albergotti y los coroneles Teran y Zorrilla, de Guardias Españolas; el coronel de Cadiz, Hano; el de Irlanda, Blanco; y el de Ordenes, Hore. Van pareciendo algunos extraviados.

Dícese haberse concedido al gobierno ingles reclutar para sus exércitos de la península 5000 españoles.

Del mismo lugar 18 de id.

Siendo infinito el número de pretendientes que fatigan al gobierno en solicitud de las plazas de las nuevas secretarías, dícese que ha resuelto la Regencia se provean por pública y rigorosa oposicion, para acreditar así sus deseos del acierto, satisfacer la opinion pública, hacer ver que se acabaron los días del favor y y padrinazgo, dar empleados hábiles á las nuevas oficinas, y librarse de pretendientes importunos.

Id. 21. Conforme á noticias fidedignas, las fuerzas enemigas suben en Andalucía á 35²⁰ hombres, los 4²⁰ de caballería. Esta se halla en general muy mal montada; bien que hay algunos cuerpos que lo estan excelentemente.

Asegúrase que Soult salió de Sevilla el 20 con 7²⁰ infantes y 2²⁰ caballos, á reunirse á Drouet, segun apariencias.

Santa Catalina 4 de Julio.

Ayer al amanecer se rompió el fuego de nuestra batería, establecida para apagar los fuegos de Astorga, que se reducian á dos cañones que tenian puestos los enemigos en los reductos avanzados. Luego dexaron su posicion, retirando las tales dos *flautas* á la plaza, y no incomodando á nuestra batería, sino con un fuego vivísimo de fusil. Á las seis de la mañana se entió un parlamentario á la plaza (D. Jacobo Escario), que volvió á la hora y media con la respuesta de que dentro de tres quartos de hora saldria un oficial de la guarnicion á contestar de parte del gobernador: vino en efecto, pero con la determinacion de seguir la defensa, pues tenian (*dixo*) la gnarnicion intacta, municiones y víveres. En la noche de ayer se empezó la batería de brecha; veremos si esperan á defenderla. (*cart. part.*)

Coruña 6 de Julio.

Por personas de crédito que han llegado á esta ciudad se dice, que la guarnicion de Laqueitio, compuesta de 345 hombres, fué sorprendida y conducida á los buques ingleses por los voluntarios del Pastor: que toda la juventud se le va presentando á Renovales para tomar las armas, y que los franceses, en fuerza de 400 hombres, se replegaron á Bilbao, á cuyas inmediaciones se aproximaron los voluntarios, destruyendo el castillo del Morro, clavaron los cañones y volvieron á salir.

AVISO. Memoria ó ensayo sobre la historia de la real cárcel de la Coruña, su fundacion, alcaydes y habitantes: usos, costumbres, privilegios y sucesos notables; religion, comercio, moneda y mejora de que es susceptible: que á los mayores delinquentes de ella dedica la ociosidad de un preso.

El aprecio que el público hizo de esta obrita, se conoce en que á breves dias de publicada hubo que hacer segunda edicion para satisfacer la comun curiosidad; motivo porque dexó de imprimirse la segunda parte, que va á salir muy luego.

Se vende á 21 quartos en el despacho de la Gazeta Marcial.

ERRATAS.

En la Cancion Patriótica dedicada á los Padres de la Patria, que se ha insertado en la Gazeta del día 4, y se ha esparcido suelta en la publicacion, en la tercera estrofa donde dice, *en complicacion*, léase, *en compilacion*.